

Diagnóstico de la competencia informacional en estudiantes de Pedagogía-Psicología de la Universidad de Matanzas

Diagnosis of the informational competence in Pedagogy-Psychology students of the Matanzas University

Marlen Martínez Santana¹, Leidys Pestana Morales²

Fecha de recepción: 21 septiembre 2023; fecha de aceptación: 26 diciembre 2023

RESUMEN

Los problemas profesionales que enfrenta el psicopedagogo en su desempeño profesional, vinculados a los desafíos que representan la diversidad y la inclusión en los diferentes contextos de actuación, exigen una respuesta educativa cada vez más integradora e interdisciplinaria, basada en la investigación. De ahí, la necesidad de poner la mirada crítica a la formación de la competencia informacional (CI) como una necesidad inherente al proceso formativo de este profesional. EL artículo presenta los resultados del diagnóstico de la Competencia Informacional (CI) de los estudiantes de 1er año de la Licenciatura, en

Educación Pedagogía-Psicología de la Universidad de Matanzas, posterior a la determinación de los referentes teóricos-metodológicos que se asumen. Se realiza un análisis a partir de la interpretación creadora de los datos cuanti-cualitativos, teniendo en cuenta los resultados de los documentos revisados, los criterios aportados por los sujetos entrevistados y encuestados. Se sintetizan, al final, los logros e insuficiencias con relación a la CI de los estudiantes evaluados, que justifican la necesidad del perfeccionamiento de su formación en el pregrado y que puede contribuir a resolver el problema científico, previamente formulado.

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas, Máster en Educación. Profesora de Metodología de la Investigación Educativa y profesora de programas académicos de posgrado. samymarlen94@gmail.com, <http://orcid.org/0000-0001-6553-1169> X.

² Licenciada en Educación Pedagogía-Psicología de la Universidad de Matanzas. lpestanamorales@gmail.com, <http://orcid.org/0000-0003-4925-1778> X

Palabras clave: formación, pregrado, Competencia Informacional, psicopedagogo

Keywords: training, undergraduate, Informational Competence, educational psychologist

ABSTRACT

The professional problems that the educational psychologist faces in his professional performance linked to the challenges that diversity and inclusion represent in the different contexts of action, they demand an increasingly inclusive and interdisciplinary educational and intervention response based on research. The article presents the results of the study of the Informational Competence (IC) of the 1st year students of the Degree in Pedagogy-Psychology of the Matanzas' University. An analysis is carried out based on the quantitative-qualitative data, taking into account the results obtained from the reviewed documents, the criteria provide by the interviewed and surveyed subjects. At the end, the achievements and shortcomings in relation to IC of the evaluated students are synthesized, which justify the need to improve their training in the undergraduate program that can contribute to solving the previously formulated scientific problem.

INTRODUCCIÓN

Los significativos avances científico-técnicos del siglo XXI y la globalización que lo caracteriza ha potenciado la sociedad de la información, en la que juegan un papel fundamental la educación y el acceso a redes informacionales.

Estos dos factores constituyen el principal recurso para formar ciudadanos competentes en un mundo globalizado, que deben estar preparados para lograr el aprendizaje autónomo a lo largo de toda la vida, con el fin de enfrentarse a los desafíos y evitar los peligros de la exclusión social. Por lo que es una necesidad imperante que las personas desarrollen competencias para la solución de problemas y la toma de decisiones, en la búsqueda del aprendizaje permanente.

Otros factores importantes son la aceleración de la internacionalización de la enseñanza, la rapidez de los avances científicos y tecnológicos, en particular en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), asociado a esto la creciente complejidad de las

profesiones y cómo estas responden a los nuevos desafíos que impone la realidad actual.

De ahí, la necesidad de perfeccionar la Educación Superior, para formar profesionales competentes, capaces de resolver los problemas asociados a su desempeño. En este sentido, la Universidad ha tenido que redefinir sus objetivos y perfeccionar sus métodos en términos de competencias, respondiendo a la necesidad de formar de manera integral a los futuros profesionales.

Los significativos avances científico-técnicos del siglo XXI y la globalización que lo caracteriza ha potenciado la sociedad de la información, en la que juegan un papel fundamental la educación y el acceso a redes informacionales.

El término competencia (siglo XV) proviene del latín *competentia*, el cual significa incumbir a, pertenecer a, corresponder a, dando lugar al sustantivo competencia con el significado de lo que corresponde a una persona hacer con responsabilidad e idoneidad.

Cano (2005, citado por Zempoalteca, et al., 2023, p. 6) entiende la competencia como “el conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes vinculadas

a rasgos de la personalidad, solo definibles en la acción que se adquiere con formación, más experiencia y que permiten desarrollar una función de forma eficiente en un determinado contexto”.

Los autores Cabrejos y Montenegro (2017) comparten el criterio de que son características asociadas a las personas en el mundo profesional, cuando precisa: “el grupo de todas aquellas características propias a las personas en su desempeño natural y profesional, teniendo en cuenta la pericia, actitud y capacidad para actuar o intervenir en un asunto definido” (p. 39).

El interés de esta investigación se centra en las competencias profesionales para poder entonces estudiar sus categorías. En palabras de Tajada et al. (2006, citado por Vidal, 2021, p. 6)

“las competencias profesionales son las que propician el apto desempeño del futuro profesional en la sociedad, asociando también a este concepto, el desarrollo de competencias relacionadas con la comunicación, la ética, la responsabilidad entre otras, significativas para la idoneidad

de un profesional en cualquier contexto”.

Entre las competencias profesionales a formar y desarrollar, se encuentra la Competencia Informacional (CI). La necesidad de formarla ha sido analizada en seminarios internacionales celebrados en Praga 2003, Alejandría 2005 y Toledo 2006; así como en publicaciones como la *Towards Information literacy Indicators* por parte de la IFAP (*Information for All Programme*) de la UNESCO (2008) según las sistematizaciones ofrecidas por Astorne (2016).

Las competencias informacionales se definen (Castillo et al., 2016, p. 650):

“Como la habilidad de reconocer una necesidad de información, y la capacidad de identificar, localizar, evaluar, organizar, comunicar y utilizar la información de forma efectiva, tanto para la resolución de problemas como para el aprendizaje a lo largo de toda la vida”.

En varios estudios, se plantea que son conocimientos, habilidades y actitudes que posibilitan a las personas o grupos utilizar de manera eficiente y eficaz, crítica y ética, la información que facilitan las TIC y otras fuentes

impresas, visuales, sonoras y demás, con el fin de generar conocimientos académicos, educativos, investigativos, laborales, profesionales, económicos, políticos, sociales, culturales.

En este mismo sentido, la define Hernández (2019, p. 21) como: “desarrollo de habilidades relacionadas con la búsqueda, la recuperación, la evaluación y el uso ético de la información como parte integral de su proceso de aprendizaje, desarrollo de la capacidad crítica y la generación del nuevo conocimiento”.

La bibliografía consultada ilustra disímiles definiciones e interpretaciones sobre las CI. Se ha podido constatar que este término es utilizado indistintamente como: cultura de la información, habilidades informacionales o alfabetización informacional, siendo estas las más habituales. Pero, a pesar de ello, todas tienen como elemento común la idea de relacionarse de manera efectiva con el mundo de la información y del conocimiento. Sobre la importancia de la formación de estas competencias en la educación superior y su misión de preparar al estudiante para la vida, los autores Rodríguez et al. (2015, p.2) enfatizan en que:

“la formación y desarrollo de las mismas, así como su continuidad desde la formación permanente, implica asumir posturas más integradoras, donde se profundice en cómo propiciar el trabajo en grupo, la solución de problemas profesionales en contextos reales de trabajo, el desarrollo de una comunicación positiva, independencia, autorreflexión y autosuperación, autoconocimiento de las potencialidades de los que participan, así como el rol de las relaciones interpersonales y su influencia en el logro de los objetivos individuales y colectivos”.

Por ello la Universidad tiene en sus manos un reto en esta sociedad de la información. Según Valdivia (2019), las universidades constituyen el motor del conocimiento, por excelencia, y es un eslabón clave dentro de la sociedad como determinantes para el mejoramiento de una nación. Los autores Pinto y Quesada (2017) consideran que para lograr esta aspiración se debe avanzar, en primer lugar, hacia la Universidad que se necesita, contando con la adecuada infraestructura informacional para ello,

en un contexto equitativo y sostenible, que pueda transformar de manera transversal la nueva formación por competencias, con especial protagonismo de la CI de los estudiantes.

Este artículo se plantea como objetivo: caracterizar el estado actual de la CI de los estudiantes de 1er año de la carrera Licenciatura en Educación Pedagogía-Psicología de la Universidad de Matanzas.

MÉTODO

La investigación es de tipo exploratorio y descriptivo, pues se presentan los resultados del nivel actual de la competencia informacional de los estudiantes de primer año. En este diagnóstico inicial participaron, además, docentes del colectivo de carrera y especialistas del área de la información de la Universidad de Matanzas.

La investigación tiene como método rector el Dialéctico-Materialista, el cual posibilita la objetividad y la concatenación inherente a todo el proceso investigativo. Desde este posicionamiento, se utilizan métodos del nivel teórico como: el histórico-lógico, analítico-sintético y el inductivo-deductivo, que posibilitaron la revisión

de los referentes bibliográficos en relación con la atención a la CI y los retos que supone su formación en la Educación Superior, en un contexto de alta informatización de los medios de resguardo del saber.

Se aplicaron métodos del nivel empírico (revisión documental, una encuesta al estudiantado y entrevista a docentes y a especialistas de la Biblioteca de la Universidad de Matanzas), que permitieron analizar documentos normativos de la carrera y recolectar información sobre la temática investigada.

Para el estudio se seleccionaron los 18 estudiantes de 1er año de la carrera, los 6 profesores que imparten docencia en el año y 2 especialistas de la Biblioteca de la Universidad de Matanzas.

RESULTADOS

Formar a un profesional, en este caso específico, el Licenciado en Educación Pedagogía-Psicología, capaz de desempeñar los roles de docente, investigador, asesor y orientador implica tanto la formación profesional como la personal. Según Rivas et al. (2021, p. 3) “constituye una premisa del Sistema Nacional de Educación Superior (SNES) en Cuba”. La Universidad es el escenario por

excelencia, y es responsable como institución de la formación inicial y permanente de este profesional. La Constitución de la República de Cuba (2019) dictamina, en su artículo 73, que: “la educación es un derecho de todas las personas y responsabilidad del Estado, que garantiza servicios de educación gratuitos, asequibles y de calidad para la educación integral, desde la primera infancia hasta la enseñanza universitaria de posgrado” (p.6).

El Modelo del profesional del Licenciado en Educación Pedagogía-Psicología hace referencia a la autosuperación y la investigación educativa en la obtención de información, adquisición, construcción y divulgación del conocimiento por diversas vías y con el uso de diferentes fuentes, en correspondencia con sus necesidades, el progreso científico, el avance de las TIC y se exige además su constante perfeccionamiento para enfrentar los problemas y desafíos en cualquiera de sus contextos de actuación.

La formación de la CI puede contribuir al logro de una cultura de la profesión o cultura psicopedagógica que, a consideración de las autoras, en el caso específico de esta carrera, se manifiesta a través de la preparación

profesional psicopedagógica que va logrando el estudiante. Ello implica asumir una posición crítica hacia el desarrollo de las ciencias de la educación (necesaria consulta de fuentes actualizadas y de su evaluación), que conduzca a la aplicación de conocimientos, habilidades, procedimientos, estrategias en las soluciones científicas a los problemas profesionales, con énfasis en acciones, estrategias y programas de intervención educativa, vinculados al modo de actuación de este profesional, que contribuyan a transformar la escuela cubana y con ello la labor educativa del resto de las agencias.

Se consideran, además, en el proceso formativo de esta competencia, aspectos personalógicos, las posibilidades de autoperfeccionamiento personal y profesional. Se concretan a través de la reflexión crítica y actitud transformadora hacia sí mismo y su entorno, lo que revelará las limitaciones y fortalezas que deben ser reguladas a partir de la responsabilidad laboral y social, la independencia que logre en la búsqueda de las soluciones, la voluntad para enfrentar barreras y solucionar conflictos y, de este modo, proponerse conscientemente elevar el

nivel de profesionalidad y con ello su identidad profesional.

En el contexto educativo actual, lograr ambientes socioeducativos cada vez más inclusivos se ha convertido en un objetivo fundamental en la formación de profesionales de la Pedagogía Psicología y uno de los desafíos a los que se deberá enfrentar en la práctica preprofesional y en el mundo laboral. La CI, en este sentido, posibilita que el estudiante, en su desempeño actual y futuro, sea capaz de identificar y seleccionar recursos adecuados para potenciar, por ejemplo, el aprendizaje inclusivo. Así como adaptar estrategias pedagógicas para satisfacer las necesidades de cada sujeto o contextos de actuación con los que interactúa en su desempeño, pues en el ejercicio de sus funciones profesionales, requiere de la integración de esta competencia en su actuación diaria.

A pesar de que, en la universidad cubana actual, en especial en la Universidad de Matanzas, no son pocos los esfuerzos en aras de lograr esta aspiración coexisten al mismo tiempo insuficiencias que merecen ser tratadas para potenciar la formación integral de los profesionales desde el pregrado.

Para caracterizar el estado actual de la CI del estudiante de 1er año de la Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología se tuvo en cuenta el Modelo de las Tres Fases de Durban y Blasco (2012), como marco referencial de CI y su formación. El cual constituye un modelo actualizado y holístico, que facilita la creación de programas sistemáticos en los centros educativos y en los distintos niveles educativos y contextos de aplicación. Lo que, unido al crecimiento personal y social del estudiantado, favorece el proceso de obtención de los distintos grados de la competencia (Rubio, 2015, p. 80):

- A. Aprender a pensar.
- B. Aprender a decir.
- C. Aprender a compartir.

Al asumir el modelo de las 3 fases, se determinaron las dimensiones e indicadores que sirvieron de base para para la elaboración de los instrumentos empleados:

- Dimensión 1: Búsqueda de la información y sus Indicadores: (*plantear, localizar, recuperar*).
- Dimensión 2: Tratamiento de la información con los Indicadores: (*analizar, interpretar y manipular*).

- Dimensión 3: Comunicación de la Información con los Indicadores: (*crear, compartir y aplicar*).

Resultados de la encuesta a estudiantes de la carrera Pedagogía-Psicología

Se aplicó una encuesta al estudiantado para evaluar su autopercepción acerca de su CI. Arrojó como resultado que, de los 18 estudiantes encuestados, 9 (50%) poseen un dominio regular de la CI, 9 (50%) un dominio suficiente de la CI y ninguno un dominio insuficiente. Sin embargo, en el caso de la dimensión referida a la búsqueda de la información, de 18 estudiantes encuestados, 11 (61%) presentan un dominio regular, 7 (39%) un dominio suficiente y ninguno de los encuestados con un dominio insuficiente.

En cuanto al tratamiento de la información, de 18 estudiantes encuestados, 1 (5%) se percibe con un dominio insuficiente, 7 (39%) con un dominio regular y 10 (56%) con un dominio suficiente. Por último, en relación con la comunicación de la información, de los 18 estudiantes encuestados, 10 (56%) con un dominio regular, 8 (44%) con un dominio

suficiente, y ninguno de manera insuficiente.

Se consideró pertinente, además, conocer las vías de adquisición de estas competencias por parte de los estudiantes, ya sea por la clase, mediante cursos especializados, por la biblioteca universitaria, o si se adquirió de manera autodidacta, sin olvidar otras fuentes, como es el caso de los recursos de Internet.

Se obtuvo como resultado que los estudiantes seleccionaron las fuentes en el siguiente orden de mayor uso. En primer lugar, la clase como fuente principal de adquisición de esta competencia; en segundo lugar, se destaca la elección del Internet que recibió un total de 8 elecciones; y coincidieron, respectivamente, la biblioteca y el estudio autodidacta en 6 elecciones cada uno. Solamente 1 estudiante seleccionó los cursos como una vía por la que recibe preparación al respecto.

Resultados de la entrevista a docentes de la carrera Pedagogía-Psicología

La entrevista se desarrolló de forma grupal en el espacio del trabajo científico metodológico del colectivo de profesores del año académico. De manera general, de los docentes

entrevistados, 6 coinciden en el planteamiento de que primeramente no es común utilizar este enfoque en la educación superior cubana. Sin embargo, es una necesidad imperante para los procesos de formación, que se adecue a los nuevos escenarios infotecnológicos.

Resaltan, además, la importancia de cómo conducirse en la actual sociedad de la información, en la Búsqueda (Obtención), Tratamiento (Evaluación-Procesamiento), Comunicación (Socialización y creación del nuevo conocimiento), tanto en los estudiantes y docentes que dirigen el proceso. De igual modo, señalan que el desarrollo de la tecnología, que da acceso a la información para sus aprendizajes, no siempre va acompañada de las habilidades, actitudes y conocimientos de los profesores y estudiantes para interactuar de manera eficiente con la información. Comentan que poseen habilidades para el manejo de las tecnologías, sin embargo, no es suficiente para demostrar esta competencia si no asumen y proyectan criterios para evaluar la información y la toma de posición ante el nuevo conocimiento.

Los profesores alegan que desde la clase se prepara al estudiante

para buscar la información, cómo tratarla de acuerdo a las exigencias y tareas de las asignaturas. En cuanto a la comunicación, refieren que existen espacios donde los estudiantes expresan lo aprendido desde un matiz personalizado, tales como: como la clase, eventos científicos, jornadas científicas.

A su vez, expresan que las formas de dirección, en este caso la orientación del profesor, muchas veces limita la creatividad del propio estudiante a la hora de gestionar la información, pues se le facilita la bibliografía básica y complementaria. Por ende, los estudiantes no sienten la necesidad de buscar en otras fuentes, por lo que reproducen los textos facilitados, sin una reflexión previa.

Reconocen el papel protagónico de la Biblioteca de la Universidad de Matanzas en la alfabetización informacional de la comunidad universitaria. En especial, en la realización de actividades de promoción de sus servicios, incluyendo los recursos que ofrece la página web del CICT o durante actividades, como la visita guiada.

De forma general, se expresa como necesidad que en la carrera se le dé tratamiento especializado a la formación de la CI, con mayor

intencionalidad a partir de acciones concretas y enriquecidas para, finalmente, potenciar la formación de estas competencias en los estudiantes.

Los docentes consideran, en su mayoría, que la adquisición y desarrollo de la CI, aunque generales en su concepción y aplicables a todo profesional, deben ser especialmente formadas en la carrera Pedagogía-Psicología. Debido a que sus funciones requieren de tener instauradas estas competencias y, por tanto, el poder formarlas en otros, cuestiones que competen a las tareas y desafíos asociados a su desempeño. Cuestión que los profesores alegan que la carrera debe perfeccionar. De modo general, recomiendan:

- La actualización constante de los contenidos de la enseñanza por parte del docente.
- Utilizar fuentes de información variadas en las clases y para el estudio independiente.
- Enseñar al estudiante a leer y entender diferentes tipos de textos (texto científico) y los códigos actuales de comunicación del conocimiento científico (redes sociales de investigadores).

- Adaptar el proceso de enseñanza a los nuevos entornos de aprendizaje.
- Enfocar el uso de los medios audiovisuales como aliados de la educación, no como una barrera.
- Adaptar el proceso formativo de la carrera a los nuevos escenarios y contextos, asumiendo nuevas maneras y formas.

De manera general, existe una correspondencia entre la competencia informacional percibida por los estudiantes de primer año y las consideraciones arrojadas en la entrevista a docentes. De igual manera, ambas fuentes coinciden en cuanto a cómo la carrera contribuye a la formación de esta.

Resultados de la entrevista a especialistas de la Dirección de información científico-técnica (DICT)

Los especialistas de la DICT asumen posiciones contrarias en cuanto a cómo conciben el papel actual de la Biblioteca Universitaria en la formación de la CI en los estudiantes. Uno de los especialistas refiere que este proceso solamente se ha centrado en el

diagnóstico de las fortalezas y carencias presentes en los estudiantes, para el uso eficiente y eficaz de la información.

Otro especialista, contrario a la opinión anterior, defiende el criterio de que existe en la actualidad y se implementa, indistintamente en las carreras, una estrategia consolidada de formación de usuarios, categoría que incluye a los docentes, estudiantes, trabajadores y otros usuarios. Estrategia que se traduce en acciones y estas a su vez en actividades tales como: las visitas guiadas, las búsquedas bibliográficas, ya sean digitales o en formato impreso, talleres para promocionar la página web disponible en <http://www.cict.umcc.cu>.

Se suman a esto el uso de las Redes Sociales (WhatsApp y Telegram), mediante la creación de grupos especializados, extensión del trabajo presencial en el ámbito virtual. Iniciativa que surge motivada por la creciente necesidad de continuar el proceso educativo, aun con la ocurrencia de la pandemia Covid-19.

Estas y otras acciones son el resultado de un proceso organizado y dirigido a la formación de usuarios. De manera general, los especialistas encuestados reconocen que no se le da la importancia a la Biblioteca como

el centro por excelencia para la formación de estas competencias. Y, en ocasiones, se percibe por parte de la comunidad universitaria en general, docentes, directivos y estudiantes, indebida apreciación del objeto social de la misma, pues se limita su existencia a solamente ser un espacio tranquilo para el estudio y no como otra fuente de documentos y recursos para el aprendizaje.

Los especialistas insisten en la importante vinculación entre los docentes y los bibliotecarios, para potenciar este proceso formativo en los estudiantes. Por lo que la superación de los docentes en estas cuestiones garantiza resultados más coherentes en la carrera objeto de estudio.

Resultado del análisis de documentos

Las autoras de la presente investigación realizan un análisis en profundidad del documento Plan de estudio de la carrera Licenciatura en Educación Pedagogía-Psicología, en cuanto a las disciplinas que la componen de manera independiente, atendiendo a la concepción de las mismas, y las habilidades y actitudes-valores que se conciben para el profesional en formación, atendiendo a sus funciones sociales y profesionales.

De manera general, no se menciona la formación de la CI de forma directa en las disciplinas y no existe un apartado específico en la instrumentación de las estrategias curriculares.

Sin embargo, en el apartado de Tratamiento de la Bibliografía, se le presta atención a la formación de CI con más claridad, de acuerdo a los requerimientos de la carrera, estableciendo que:

- El profesor debe estimular en sus estudiantes el deseo por localizar nuevas fuentes que permitan profundizar en los temas tratados en cada disciplina, sin dejar de consultar los textos básicos.
- En la orientación de la bibliografía, se debe tener en consideración el nivel de desarrollo de los estudiantes, para que la orientación tenga el sello personalógico y diferenciado que implica la atención a lo diverso.
- En el currículo propio y en los diseños de asignaturas, podrían incluirse actividades de aprendizaje y evaluación en las que el estudiante presente estudios referativos, promoción en información procesada,

estimulando la consulta a textos en otros idiomas.

- Elaborar compilaciones, productos electrónicos de valor para la práctica laboral.
- Estimular a los estudiantes y profesores a participar en la gestión de información científica técnica para la formación del profesional.

En base a cómo se concibe la formación de la CI en la carrera de Pedagogía-Psicología, las autoras reconocen que la formación de esta competencia es el resultado de la combinación de los componentes de la formación profesional (académico, laboral, investigativo y extensionista).

Al analizar las disciplinas del currículo, se pudo constatar que no en todas se hace referencias de forma explícita a cómo darle tratamiento a la CI, a pesar de que poseen potencialidades para contribuir desde el contenido mismo de cada una de las materias o ciencias. Cuestión que no se ve con claridad y que los docentes y directivos deben ser capaces, a través de la capacitación en el tema y el trabajo metodológico, de llevar a cabo estrategias didácticas en sus clases. No, simplemente, facilitar la bibliografía sino potenciar más la búsqueda

independiente y las oportunidades de compartir los hallazgos. Todo ello desde primer año hasta el último año de la carrera.

Se asume lo planteado por Sandó-Lopetey et. al (2018), en cuanto a que existen insuficiencias aún en la actualidad que limitan la integración curricular de la formación de CI en los procesos formativos de pregrado en la universidad. Entre ellas, el aprovechamiento insuficiente de las potencialidades de estrategias curriculares y las escasas investigaciones encaminadas a garantizar la adecuada preparación teórico-metodológica de los docentes para conducir el proceso de integración curricular de la formación de la CI.

El análisis del Plan del Proceso Docente, de la cohorte 2022-2023, permitió constatar qué asignaturas contribuyen directamente a la formación de la CI en la carrera. En el año 2022:

- Asignaturas de la disciplina. Didáctica y currículo.
- Tecnología educativa (en 4to año en el curso diurno en lo adelante CD y 5to del curso por encuentro (CPE)).

DIAGNÓSTICO DE LA COMPETENCIA INFORMACIONAL EN ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS

- Asignaturas de la disciplina: Formación Laboral Investigativa.
- Introducción a la especialidad (en primer año del CD y el CD).
- Metodología de la Investigación educativa (I, II, III, IV).
- Asignaturas del currículo propio-optativo (CPE).
- Aprender a aprender (en primer año en el CD y el CPE).

Para el año 2023 se mantiene la distribución por año y semestre de las asignaturas: Introducción a la especialidad, Metodología de la Investigación Educativa I-II-III-(CD) y IV (CPE) y Tecnología educativa. La asignatura Aprender-Aprender se presenta, al igual que en el anterior, como asignatura del currículo propio en el caso del CD y como optativa en el CPE. Como nuevas adecuaciones se agrega al currículo propio la asignatura Gestión de la información en el primer semestre de segundo año en el CD y en el primer semestre del Tercer año en el CPE.

De modo general, se pudo constatar que en la carrera hay asignaturas que contribuyen desde su instrumentación a la formación de la CI, distribuidas en los años que comprenden cada modalidad y que van

de lo general a lo particular, haciendo énfasis en la investigación educativa, el uso y manejo de las tecnologías y el perfeccionamiento de las habilidades para el autoestudio y superación personal.

Con respecto a la estrategia educativa de primer año del curso diurno (CD), se consideraron como elementos importantes los objetivos formativos declarados y aquellas acciones que brindan herramientas que facilitan la interdisciplinariedad. Es el caso de la asignatura Aprender-Aprender, para apoyar la realización de los trabajos de curso integradores a lo largo del curso, en especial en el primer año.

Como resultado del estudio realizado se determinaron fortalezas y debilidades en cuanto a la formación de la CI en la carrera Licenciatura en Educación Pedagogía-Psicología:

Fortalezas:

- Los estudiantes encuestados evidencian un dominio de la CI que oscila entre regular y suficiente.
- Los estudiantes reconocen a la clase y el uso del internet como vías de adquisición de la CI.
- Desde el punto de vista curricular, la carrera posee

potencialidades para la formación de la CI en el pregrado, en cuanto a la distribución de asignaturas que tributan a disciplinas base como son Didáctica y Currículo, y como parte del currículo propio y optativo.

- La estrategia educativa actual tributa, desde su concepción, a la interdisciplinaridad con el objetivo de potenciar el desempeño favorable del estudiante, además de la disponibilidad de espacios para compartir y difundir los resultados de su aprendizaje.
- Los docentes reconocen la importancia y la necesidad de la formación de la CI desde el primer año de la carrera Pedagogía-Psicología.

Debilidades:

- Coexisten dificultades en los estudiantes encuestados en cuanto a la Búsqueda de la información.
- Existen dificultades en la fase Comunicación de la información, siendo frecuentes las malas prácticas desde el punto de vista de la reproducción textual de información y el irrespeto por la

propiedad intelectual, asociado al desconocimiento del plagio.

- Los estudiantes desconocen el objeto social de la Biblioteca Universitaria. Su utilización e interacción se limita a solamente el estudio independiente, por lo que no se aprovechan los recursos y servicios que brinda.
- Los estudiantes poseen habilidades en el uso de las TIC, sin embargo, no se aprecia la utilización y aplicación de criterios de calidad de la información con la que interactúan.
- Los docentes limitan la creatividad del estudiante en relación con la búsqueda en otras fuentes, al facilitar la bibliografía básica y complementaria.
- Coexisten insuficiencias en la carrera en cuanto a la concepción integradora y la puesta en práctica de la interdisciplinaridad en la formación de la CI, de manera intencionada y sistemática desde el pregrado.
- No se aprecia una adecuada articulación entre la carrera y la Biblioteca Universitaria,

específicamente docente-
bibliotecario.

<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoynegro/article/download/16109>

CONCLUSIONES

El diagnóstico inicial reveló que los estudiantes de primer año de ambas modalidades poseen dificultades en la búsqueda y comunicación. Dimensiones claves para lograr la CI para su desempeño estudiantil y profesional futuro.

Aunque existen potencialidades en la carrera desde el punto de vista curricular, no se aprovechan suficientemente en el proceso formativo, con la intencionalidad que requiere. Se hace necesaria la implementación de nuevos métodos para dirigir los esfuerzos en perfeccionar el proceso concebido de formación desde pregrado y de este modo, sentar las bases para una adecuada interacción con la nueva sociedad y los desafíos que ofrece.

REFERENCIAS

Astorne, R. (2016). *La competencia informacional (CI) como factor clave para la formación en investigación académica. En Blanco & Negro*, 7(2), 55–69.

Cabrejos, A. y Montenegro, J. (2017). *Nivel de competencias investigativas de los docentes de la Escuela Profesional de Enfermería de la Universidad Señor de Sipán Chiclayo* [Tesis de Licenciatura] Universidad Señor de Sipán. In Repositorio Institucional - USS. <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/3050>

Constitución de la República de Cuba. (2019). La Habana, Cuba: Impresión ligera. <http://www.gacetaoficial.gob.cu>

Castillo, Y., Reyes, A., & Rodríguez, I. (2016). *Competencias informacionales. Breves reflexiones sobre el tema. Revista Información Científica*, 95(4), 647-658. <http://www.scielo.sld.cu/>

Hernández, Y. (2019). *La formación de competencias informacionales en estudiantes universitarios. Caso universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*. [Tesis de Maestría. Bogotá d. C.: Pontificia Universidad Javeriana.] <https://www.schoolargoogle.com/>

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2005). *La definición y selección de competencias clave. Resumen ejecutivo*. USAID. <http://www.OECD.org/edu/statistics/deseco/>
- Pinto, M. y Guerrero-Quesada, D. (2017). Cómo perciben las competencias informacionales los estudiantes universitarios españoles: un estudio de caso. *Investigación Bibliotecológica*, 31(73), 213-236. <https://www.scielo.org.mx/scielo.php>
- Rivas, J., Mosqueta, L., y Alonso, E. (2021). La formación del psicopedagogo(a) en la Universidad de Las Tunas. *InnovaEducación*, 1(47), 1-15. ISSN 1851-3115 • <http://revela.uncoma.edu.ar/html/oc/revela/index.php/psico/article/view/3564/pdf>
- Rodríguez, E., Santos, J., y García, R. (2015). Las competencias informacionales y la innovación educativa en la formación permanente. *InnovaEducación*, 4(8), 40-48. <https://www.pedagogia.edu.ec/public/docs/discos/0a568e2476c5e7f3a3eaf2206>.
- Rubio, V. (2015). *Las competencias informacionales en educación secundaria obligatoria*. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/367215>
- Sandó-Lopetey, J., Rodríguez Domínguez, M., y Benitez-Lavastida, A. (2018). Integración curricular de las competencias informacionales en procesos formativos de pregrado en la universidad cubana. *XV Congreso Internacional de información. INFO2018. Información y conocimiento. Desafíos para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.congreso-info.cu/index.php/info/info2018/paper/view/897/635>
- Valdivia, J. (2019). *Los videos tutoriales: una vía para desarrollar las competencias informacionales en los estudiantes universitarios*. Tesis de Maestría. Sancti Spíritus: Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". <https://dspace.umiss.edu.cu/handle/PDF>
- Vidal, E. (2021). *Diseño y propuesta de un instrumento para medir*

*habilidades informacionales en
estudiantes de educación
superior*. Tesis de Doctorado.
Tijuana, B. C., México: Centro
de enseñanza técnica y
superior.

<https://repositorio.cetys.mx/handle/60000/1079>

Zempoalteca Durán, B., González
Martínez, J. y Guzmán Flores, T.
(2023). *Competencia digital
docente para la mediación en
ambientes virtuales mixtos*.
Apertura, 15(1) pp.102-121.
[http://doi.org/10.32870/Ap.v15n
1.2276](http://doi.org/10.32870/Ap.v15n1.2276)